

Eduardo Pavlovsky

Eduardo Pavlovsky
Actor, Director y Dramaturgo

¿Qué temas se podrían destacar, en el aspecto cultural, en los veinticinco años de transición democrática?

En primer lugar, tendríamos que referirnos a la dictadura militar, un período en el cual la represión al tejido social estuvo muy bien organizada, y de la cual yo fui una víctima directa. Hernán Invernizzi dice en un libro que la represión fue planificada, sistemática, que por sus características parecía sacada del nazismo, no había improvisación. Y por supuesto, también existía represión a la cultura y al pensamiento. A mí, al igual que a muchos colegas, me tocó exiliarme. Recuerdo que en el año '77 yo estaba haciendo en Buenos Aires la obra *Telarañas* y nos llama a mi y a Alberto Ure -que era el director-, "para hablar", el secretario de cultura de la Ciudad de Buenos Aires. La obra se daba al mediodía y, a pesar del horario, se había convertido en un éxito impresionante. Claro que el tema de la obra, el fascismo en la familia, no podía ser tolerado por los dictadores de turno. De manera que me dijo: "mirá, nosotros somos gente bien, dejate de jorobar con esa obra, sino la voy a tener que sacar". Y yo, visto ahora a la distancia, cometí el error de contestarle que no y que, si quería, la bajara él. Al otro día lo hicieron con un decreto de Cacciatore. Conclusión: un mes y medio después vinieron a buscarme a mi consultorio, mientras atendía una sesión de grupo, y de ahí, luego de unos días de estar escondido en Buenos Aires me fui, primero a Uruguay y luego a Brasil. Pero esa es otra historia.

La represión a la cultura en general fue tremenda. No olvidemos que en esos años el teatro independiente con Lovero, Kogan, Ferrigno, Cossa y tantos otros, era un teatro con posiciones políticas muy marcadas, con contenido social, con denuncia; una característica de esa época que hoy no existe. Por supuesto que hubo expresiones en esos años de resistencia, como Bartís, Leonor Manso, etc., pero en general, el teatro se fue adaptando a la represión, aunque sin someterse totalmente. Se podía ver una obra con alegorías, metáforas de la realidad, pero no mucho más. Y eso no podían prohibirlo.

Un hecho determinante en esa época lo constituye Teatro Abierto ¿Cómo cree que repercutió socialmente?

Teatro Abierto fue una movida impresionante, excepcional. Se había gestado casi "de casualidad" en un café, impulsado por Cossa y Dragún, entre otros.